Sábado 21 de Junio de 2014. Sábado 11ª semana de tiempo ordinario Santoral: Luis Gonzaga

2 Crónicas 24, 17-25 Zacarías, al que matasteis entre el santuario y el altar Salmo responsorial: 88 Le mantendré eternamente mi favor.

Mateo 6, 24-34 No os agobiéis por el mañana

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: Nadie puede estar al servicio de dos amos. Porque despreciará a uno y querrá al otro; o, al contrario, se dedicará al primero y no hará caso al segundo. No podéis servir a Dios y al dinero. Por eso os digo: no estéis agobiados por la vida pensando qué vais a comer, ni por el cuerpo pensando con qué vais a vestir. ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo que el vestido? Mirad a los pájaros: ni siembran, ni siegan, ni almacenan, y, sin embargo, vuestro Padre celestial los alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellos? ¿Quién de vosotros, a fuerza de agobiarse, podrá añadir una hora al tiempo de su vida?

¿Por qué os agobiáis por el vestido? Fijaos cómo crecen los lirios del campo: ni trabajan ni hilan. Y yo os digo que ni Salomón, en todo su fasto, estaba vestido como uno de ellos. Pues si a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se quema en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más por vosotros, gente de poca fe? No andéis agobiados pensando qué vais a comer, o qué vais a beber, o con qué os vais a vestir. Los paganos se afanan por esas cosas. Ya sabe vuestro Padre del cielo que tenéis necesidad de todo eso.

Sobre todo buscad el Reino de Dios y su justicia; lo demás se os dará por añadidura. Por tanto, no os agobiéis por el mañana, porque el mañana traerá su propio agobio. A cada día le bastan sus disgustos.

Pensemos...

Que pasamos mucho tiempo en tontas preocupaciones que nos traen enfermedades, distracciones sinsentido, pérdida de alegría... Y Jesús nos incita a la tranquilidad, pues Él está siempre con nosotros.

Entonces...

Se hace necesario que aprendamos a confiar en Jesucristo que nos alienta a tener tranquilidad pues lo demás vendrá por añadidura. Claro que aquí no es dejar todo en las manos de Dios, sino saber que Él nos acompaña y a su lado seguiremos adelante en el camino hacia el reino de Dios.

Aquí lo que se busca en que entendamos cuál es la verdadera relación que debemos tener con los bienes materiales. *Pues nadie puede servir a dos señores*; porque aborrecerá a uno y amará al otro; o bien se entregará a uno y despreciará al otro. No se puede servir a Dios y al dinero. Es importante responder qué lugar ocupan en nuestros corazones.

Hay una clara realidad nuestra: que damos mucha importancia al vestido y a la comida. Y la vida vale más que todo eso. De ahí los pajaritos y las flores como cuento que deja mucha enseñanza. Ellos y ellas ni siembran, ni almacenan, y sin embargo tienen siempre algo que comer, porque el Padre celestial los alimenta. Y tienen los mejores colores.

De inmediato nos invita a no ser como los paganos que andan preocupado en otras cosas y debe haber una diferencia con aquellos que no tienen fe y los que tienen fe. Por eso hay que saber ver a Dios como Padre que nos acompaña y sabe lo que necesitamos. De ahí que el Reino sea lo primero. Buscarlo y junto a ese reino su justicia. Exigente que nos hace pensar en el otro para vivir en una constante fraternidad. Hay que vivir en comunidad con estas ideas que enriquecen a los otros y nos hace crecer en el servicio sin esperar nada a cambio.

Padre Marcelo

@padrerivas